

EL DEFENSOR DE GRANADA

Este periódico, al estudiar con absoluta independencia de todo partido político, las cuestiones de palpitante interés, sostiene constantemente el derecho, la moralidad y la justicia. Cuere los miserables en las asociaciones, las almas errantes, las almas perdidas y simplifica los complicados responsables y propietarios de las acciones por oposición a los intereses y de la industria. Todos los errores, todos los abusos, todas las arbitrariedades, todas las tiranías, todos los egoísmos y todos los engaños, vengan de donde vengan, son combatidos ríspidamente y enérgicamente.

diario político independiente.

Este periódico dedica con preferencia su atención a la cultura popular, a la prosperidad del comercio, a la industria, a la agricultura y de las artes, bases del bienestar, progreso y desarrollo de los pueblos; no concede ninguna atención particular a los asuntos políticos, ni a los asuntos de guerra y de paz, ni a los asuntos de la defensa de los intereses de Granada y de su provincia; y se hace eco de todas las quejas justas que se le dirigen. — La Redacción no es responsable de los artículos que se publican con la firma de iniciados de que carecen. — No se devuelven los originales de artículos y comunicaciones que no se han publicado en el periódico.

En Granada un año.	175 pts.
En el resto de la península y posesiones españolas del N. y O. de África un trimestre. (Pago anticipado)	6
En las posesiones españolas de América un semestre (Pago anticipado)	1750
En el extranjero un semestre. (Pago anticipado)	20

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR,
LUIS SECO DE LUCENA.
Oficinas e Imprenta,
Campillo bajo, núm. 6, esquina a la calle de San Jacinto.

ANUNCIOS.—Tarifa: 6 céntos. peseta línea en la 4.ª plana.—25 céntos. línea en la 3.ª.—1 peseta en la 1.ª (Pago anticipado).
REQUERIDOS MORTUARIOS.—Tarifa: 2 pesetas cada inserción a una columna en la 4.ª plana.—750, en la 3.ª.—30, en la 1.ª (Pago anticipado).
COMUNICACIONES.—Tarifa: De 25 céntimos de pesetas a 50 pesetas línea ó a juicio del Director. (Pago anticipado).

Suscripción.

abierta por «El Defensor de Granada» para recorrer a los pueblos de esta provincia, más perjudicados por el terremoto de la noche del 25 de Diciembre de 1884.

Suma de las listas anteriores.	49533 67
1155 Don Guillermo Martínez, en nombre de La Union Mercantil de Segovia, nos envía	150
1156 Antonio Alvarez, de Medina Bombaron	20
SUMA TOTAL.	49703 67

Crucifixion del Señor.

Llegado el Salvador al monte Calvario, fué allí despojado de sus vestiduras, las cuales estaban pegadas a las llagas que los azotes habían dejado. Y al tiempo de quitárselas, es de creer que se las desnudarian aquellos crueles ministros de tal inhumanidad, que volverían a renovarse las heridas pasadas, y a manar sangre por ellas. ¡Pues qué haría el bendito Señor cuando así se viese desollado y desnudo? Parece que levantaría entonces los ojos al Padre, y le daría gracias por haber llegado a tal punto, que se viese así tan pobre, tan deshonrado y desnudo por su amor. Estando Él, pues, así, mándale extender en la Cruz, que estaba tendida en el suelo, y obedese Él como cordero a este mandamiento, y acuéstase en aquella cama que el mundo le tenía preparada, y entrega liberalmente sus pies y manos a los verdugos para el tormento.

Pues cuando el Salvador se viese así tendido sobre la Cruz, y sus ojos puestos en el cielo, ¿qué tal estaría su piadoso corazón? ¿Qué pensaría? ¿Qué diría en este tiempo? Volvriase a su Eterno Padre, y diríale así: ¡Oh Padre Eterno! Gracias doy a vuestra infinita bondad por las obras que en todo el discurso de la vida pasada habéis obrado por mí. Ahora, fenecido ya con vuestra obediencia el curso de mis días, vuelvo a Vos, no por otro camino que el de la Cruz; Vos mandásteis que yo padeciese esta muerte por la salud de los hombres; yo vengo a cumplir esta obediencia, y ofrecer aquí mi vida en sacrificio por vuestro amor.

Tendido, pues, el Salvador en esta cama, llegó uno de aquellos malvados ministros con un grueso clavo en la mano, y puesta la punta del clavo en medio de la sagrada palma, comenzó a dar golpes con el martillo, y hacer camino al hierro duro por las blandas carnes del Salvador. Los oídos de la Virgen oyeron estas martilladas, y recibieron estos golpes en medio del corazón; y sus ojos pudieron ver tal espectáculo como esto sin morir? Verdaderamente aquí fué su corazón traspasado con este clavo, y sus virginales entrañas rasgadas. Con la fuerza del dolor de la herida todas las cuerdas y nervios del cuerpo se encogieron hacia la parte de la mano clavada, y se llevaron tras sí todo el peso del cuerpo. Y estando así cargado el buen Jesús hacia esta parte, tomó el cruel sayen la otra mano y por hacer que llegase al agujero que estaba hecho estiróla tan fuertemente que los huesos del sagrado pecho se desbrocharen y quedaron tan señalados y distintos, que, como el Profeta dice, uno a uno los pudieron contar; y esta misma crueldad es de creer que usaron cuando le clavaron los pies, y de esta manera quedó el Sagrado Cuerpo fijado en la Cruz.

Este tormento de la Cruz fué el mayor de los tormentos corporales que el Salvador sufrió en su Pasión; porque este linaje de muer-

te de Cruz era uno de los más acerbos y penosos que en aquel tiempo se acostumbraban. Porque las heridas fueron en pies y en manos, que son los lugares del cuerpo en que hay más junturas de huesos y de nervios, los cuales son órganos e instrumentos del sentir, y así las heridas en esta parte son más sensibles y más penosas.

Y también esta manera de muerte no es acelerada como otras, sino prolija y larga; en la cual los mataderos, no solo pretenden matar, sino también atormentar al que muere. Y en todo este espacio tan largo, el cuerpo que está en el aire colgado de los clavos, naturalmente sarga hacia abajo, y se están siempre rasgando las llagas, y rompiendo los nervios y ensanchando las heridas, y acrecentando continuamente el dolor.

Y con ser tal este tormento, que un animal bruto que lo padeciera pudiera mover a compasión, sus enemigos eran tales, que en este mismo tiempo estaban meneando la cabeza, y haciendo fiesta, y diciendo donaires, y haciendo escarnio del Salvador. ¡Pues qué era esto sino estar cebando sal en las llagas recientes y frescas, y crucificar con las lenguas a quien con los clavos habían ya crucificado?

Mas aún no se acaban aquí los trabajos del Salvador, sino pasan más adelante, porque ni el fervor de la caridad, ni el furor de sus enemigos, se contentaban con esto. Y así añadieren ellos otra nueva y nunca vista crueldad a todas las otras. Porque estando el Señor ya todo desangrado, secas las entrañas y agotadas todas las fuentes de las venas, como naturalmente padeciese grandísima sed, y dijese aquella dolorosa palabra, *Sitio*, que es: Sed tengo, aquellos malvados enemigos usaron con él de tanta crueldad, que en este tiempo le dieron a beber una esponja de vinagre. ¡Pues qué mayor crueldad que acudir con tal bebida a quien tal estaba en esta sazón, y negar un jarro de agua a quien la pedía estando muriendo? En lo cual parece como no quiso este piadoso Señor que alguno de sus miembros quedase sin su propio tormento, y por esto quiso que la lengua también padeciese su pena, pues todos los otros miembros habían padecido la suya. Pues si a este linaje de pobreza y aspezeza legó el Señor de todo lo criado por nuestro remedio, ¿cómo el cristiano redimido por este medio, y enseñado por este ejemplo, y obligado con este tan grande beneficio, pondrá toda su felicidad en deleites y regalos de carne, y no holgará de padecer algo por imitación y honra de Cristo?

Aquí es razón de considerar que, aunque fué tan acerbá y dolorosa la Pasión de este Señor, como aquí hemos visto, no menos fué injuriosa que dolorosa, porque con le uso padeciese la vida, y con lo otro padeciese la honra. Porque el linaje de muerte que padeció fué ignominiosísimo, que era muerte de cruz, que en aquel tiempo era castigo de ladrones; el lugar también lo era, porque era público y donde ajusticiaban los públicos malhechores; y la compañía también lo era, pues fué de ladrones y malos hombres; y además de esto el día era solemne, porque era víspera de la fiesta, a donde había acudido mucha gente de todas partes. Y para mayor confusión y deshonra suya, fué puesta en la Cruz desnudo, que es cosa vergonzosa y afrentosa para nobles corazones. De lo cual todo parece claro, como en la sacratísima Pasión del Señor hubo suma deshonra, suma pobreza y sumo dolor. Lo cual convenia así, porque su sagrada Pasión había de cu-

chillo y muerte del amor propio, que es la primera raíz de todos los males, de la cual nacen tres ramas pestilenciales, que son: amor de honra, amor de hacienda y amor de deleites; los cuales son yesca e incentivo de todos ellos. Pues contra el amor de la honra milita esta suma ignominia, y contra el amor de la hacienda esta suma pobreza, y contra el amor del regalo este sumo dolor. Y de esta manera el amor propio, que es el árbol de la muerte, se cura con el bendito fruto de vida, el cual es general medicina de todos los males, cuyas hojas, como dice San Juan, son para salud de las gentes.—Fr. Luis de Granada.

Soledad de María.

Non es qui consolatur eam ex omnibus charis ejus. Jerem. cap. I de los Trenos.

Sobre el Santo Sepulcro ha caído la pesada losa, y en el hueco de una fría roca yace encerrado Aquel, cuya inmensidad no cabe en los espacios.

Los árboles del huerto, cual fúnebres centinelas, guardan, al par de los soldados romanos, el cuerpo exánime de Jesús.

El universo, fatigado en brazos del cansancio, parece dormir el letargo del dolor después de un vértigo horrible: apenas se atreve a respirar, porque su propio aliento le amedrenta. Ni un suspiro se oye en la región de los vivos, ni un suspiro se escucha en la mansión de los muertos.

Jerusalén! Jerusalén! tu gozo ha desaparecido como el humo: la soledad y el espanto reinan sobre la tierra.

¿Cómo está sentada y solitaria? ¿Cómo ha quedado viuda por tu causa la señora de las naciones?

María está sola en el Cenáculo, sola con su propia soledad, sola con su propio dolor! Sus allegados se pararon a los lejos.

¡Oh tú, la más hermosa de las mujeres! A donde fué tu amador? Por ventura encarraste tus amores en el sepulcro? No; tu alma se encuentra allí donde está el tesoro de tu corazón.

Recordando en aquel momento con más intensidad que nunca los tormentos de Jesucristo María, la desconsolada madre se acercó tanto a su Hijo, que en espíritu quedó crucificado y sepultado con Él por la grandeza de amor y del dolor: aquellas angustias suyas eran la síntesis de la Pasión.

Cual madre cariñosa en el duelo de su hijo querido, recorría la Virgen una por una las páginas de la vida del Niño y del Hombre Dios. Los alegres días de su infancia y los de sus predicaciones herirían tristemente a su imaginación; ya le parecería estrecharle contra su pecho y adormirle en el regazo; ya le vería confundir en el templo con su sabiduría a los doctores de la ley; ya al uniendo la Buena Nueva; ya alimentando con cinco panes y dos peces a todo un pueblo que le aclamaba por su rey; ya entrando triunfante en Jerusalem entre palmas y olivas, entre los vítores y hosannas de la muchedumbre, que a los pocos días gritaba desahogada: «Crucifícale, crucifícale; saiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos.»

Entonces, cual si tuviera presentes a los sayones, exclamaría con voz casi imperceptible: «¡Ay de mí volvéme a mi Hijo, depositadle en mi seno: dejádmelo, yo os lo suplico; dejádmelo su cuerpo exánime.» Y como si estuviese junto a la Cruz, miraría el rostro de Cristo y su cuerpo pendiente de los clavos, y se levantaría sobre sus pies y extendería las manos en alto, y abrazando la Cruz la cubriría de besos por donde corrieron las gotas de su preciosa sangre, y volvería a levantar los brazos deseando estrechar en ellas a su Unigénito. Más ahí que no podría, porque la Cruz estaba tan alta, que sus manos extendidas inútilmente, caerían desfallecidas de cansancio. Sus labios repetirían con acento lastimero: «Ay de mí ay de mí volvéme a mi Hijo: aún muerto me servirá de alivio; y sus ojos se cegarían de tanto llorar, y sus entrañas se estremecerían, y se derramaría en tierra su corazón.

Decid, hijas de Jerusalem, ¿a quien podrá igualarse su dolor, a qué cosa comparareis la hija de Sion para consolarla?

Sus tribulaciones son inmensas como el océano; ¿quién podrá remediarlas? Entre tinieblas y aflicciones la ha hecho andar el Señor y no en el resplandor de su luz, no ha cesado noche y día de descargar sobre ella su mano.

Perro—¿mucho que no perdonase a la Madre

quien, por amor de los hombres, no perdonó a su Hijo y le entregó a la muerte y muerte de cruz?

¡Ay! cómo exclamaría aquella en medio de su aflixion:

«¿Quién dejais que me acompañe? Aunque un ángel me dejais, no es posible consolarme, que ausencia de un Hijo Dios ni aún puede suplir un ángel.»

Desde aquel momento, desde que Jesús murió, María se hizo madre de todos los hombres, auxilio de todos los desgraciados. Su amor no podía ya limitarse al amor de un solo hombre.

Juan, recibiendo el santo legado de Jesús fué el Adicómico de la Iglesia universal: representaba en aquel solemne momento a todos los discípulos de Jesús, a todos los fieles, a nosotros mismos, que al cabo de diez y ocho siglos podemos reclamarle invocando a María con el dulcísimo nombre de Madre de los cristianos.

Al hacernos hijos de María, nos hicimos hermanos de Jesucristo.

Invoquemosla en nuestras aflicciones, y hoy más que nunca ofrezámosla nuestros corazones con afecto filial. Ya que no es dado a nuestro entendimiento infinito apreciar la extensión de sus padecimientos, prosternémosnos a sus divinas plantas, abramos el libro de su soledad, recorramos sus páginas humedecidas en llanto, y bebamos en ellas los raudales de piedad y de saber que en vano buscáramos en las bibliotecas de los filósofos.

Repasémoslas y meditemos en silencio como la hicieron nuestros religiosos abuelos, despojándonos de nuestras gales a ejemplo de la Iglesia, cubriendo de luto el ara de nuestro corazón.

Lejos de nosotros todo pensamiento mundanal, apaguemos nuestras pasiones como se apagan en este día las antorchas del templo; ahogemos nuestros resentimientos como ahoga su voz el bronce sonoro, el órgano melodioso y las músicas acordadas, y escuchemos al triste son del salterio las tristes lamentos de los profetas.

Miremos desde este momento a la Virgen Santa que llora noche y día y ora al Señor con las manos extendidas. Roguémosle que aplaque las terribles angustias de su espíritu, la zozobra de su corazón porque la vida suya está batida por el suelo.

«El Señor será nuestra luz y nuestra salvación.»

«Señor Dios nuestro, enjugad el llanto, templad las amarguras de vuestra Madre, escuchad nuestras voces, tened misericordia de nosotros y oídos.»

«Tu rostro no se aparte de su dolor.» No la desampares.»

«Tú eres, Señor, nuestro valor y nuestro protector. No tardes, Dios mío, no tardes...»

Oid... «Jesús llevará delante de sí como en triunfo a la muerte: su gloria cubrirá los cielos y la tierra, que están llenos de sus alabanzas. Gemirán los collados al pasar el eterno.»

Al tercer día nos resucitará con Él y viviremos en su presencia. Su salida está preparada como la aurora, y vendrá sobre nosotros el Espíritu Santo, cual lluvia temprana sobre la tierra en la primavera y en el otoño.

Luis del Barco.

Miscelánea.

Los oficios de hoy en la Catedral.

El día de Parasceve, palabra hebrea que significa preparación, denominado por el pueblo Viernes Santo, es sin duda en el que más expresa su tristeza y luto la Iglesia católica. El altar se encuentra desnudo, sus toldos y manteles han desaparecido, las candelas han perdido su luz, los sacerdotes hallanse revestidos con ornamentos negros, cuyo color denota bien que se trata de recordar y honrar la memoria de un acontecimiento lúgubre; la muerte del Señor.

Segun lo ordenado en el siglo VII, por el concilio cuarto de Toledo, año 663, se empiezan los oficios en este día por predicar de la Pasión, lo que verificará a las seis de la mañana el P. D Francisco Ruiz Polo.

A las ocho y media se rezan las horas, y finalizada Nonas, el sacerdote y ministros se postran ante el altar, fijando su frente en la tierra como absortes per los grandes misterios de este día.

uen los oficios. En este día no saluda ardete al pueblo diciendo las palabras: *Inus tobiscum*; la razón es, porque muerto el Salvador que es el sacerdote eterno, según el orden de Melchisedech, deben cesar los oficios del sacerdote inferior. Después de la Epístola, se canta la pasión según San Juan, y á continuación empiezan las oraciones, y concluidas estas, en las que se pide por todo el mundo, sigue la manifestación de la Santa Cruz. Descúbrese primero la cabeza, después el brazo derecho, luego el izquierdo; la primera ostensión se hace en el ángulo del altar de la Epístola, para denotar que primero fué adorada la Santa Cruz en Jerusalén; la segunda se hace delante del sitio que ocupa el misal para representar que en Jerusalem se extendió el culto de la Santa Cruz á toda Palestina; por último, la tercera ostensión se hace en medio del altar, se comprende que la Santa Cruz es reverenciada en todo el mundo. Luego sigue la oración, y terminada esta, el Diácono levanta con toda reverencia la Santa Cruz y precedida de dos scólitos con luces, la coloca en el altar, como objeto de culto particular en este día, ayudado de los señores Capitulares denominados cirineos. Después se precede á la procesion para tomar del Monumento la Sagrada Forma que se consagró ayer y se ha de consumir hoy. Habiendo llegado la procesion al altar, continúan los oficios conforme al Misal Romano.

A las tres y media de la tarde, se cantan las tinieblas, ó sean los maitines del Sábado Santo, terminándolos con el miserere rezado.

Los oficios de mañana en la Catedral.—La Iglesia católica honra mañana el descanso misterioso que el Salvador guardó después de su muerte en el sepulcro, y al mismo tiempo su baja á los infiernos; es decir, el estado en que se encontró, todo el tiempo que su alma estuvo separada de su cuerpo. El Evangelio nada nos ha enseñado de este descenso del Señor á los infiernos; pero la fé de la Iglesia es que Jesucristo muerto, según la carne, bajó á aquel lugar y el apóstol San Pedro lo hizo conocer bastante en el sermón que predicó después de Pentecostés, en el cual refiere las palabras del profeta David, que hablando de la resurrección de Jesucristo en el salmo 15, decía que su alma no fué dejada en el infierno, y que su carne no experimentó la corrupción.

La Iglesia termina, después de las horas, los comienzos á las siete de la mañana, el oficio relativo á la sepultura del Señor, y como la vigilia de la Pascua es la primera de todas las vigilias en dignidad, y es la que tiene más distribuciones de prácticas y de observaciones, se han adelantado los oficios de la noche al día que le precede. En los primeros siglos de la Iglesia, esta vigilia se continuaba hasta rayar la aurora del domingo. Se tenía gran cuidado de no terminar los oficios antes del canto del gallo, que era la hora de ofrecer el sacrificio, de comulgar y quebrantar el ayuno. Así se hacía pasar á los fieles, desde un sol á otro en la Iglesia. Esta costumbre ha cesado entre los latinos desde que empezaron á celebrarse los oficios por la mañana; pero subsiste todavía entre los griegos.

Los oficios empiezan á las siete y media próximamente, siendo sus principales ceremonias la bendición del fuego nuevo, la Angelica y el cirio Pascual, y la bendición de la pila bautismal. Dicha nona, precede el pregón del sacerdote que oficia á bendecir el nuevo fuego. Como no había lámparas en las iglesias que ardiesen día y noche, todos los días encendían fuego nuevo. Se sacaba el fuego de una piedra para bendecirlo, y no se tomaba de la casa de los fieles, para no emplear el fuego profano ó vulgar en el sacrificio.

La Angelica es un prefacio en lenguaje altisonante y enfático, que entona el diácono como canto de júbilo. Comienza con las palabras *Exultet jam Angelica turba, coelorum*, que es de donde ha provenido el título así. El origen del rito del cirio pascual se remonta á los comienzos del siglo VI: este cirio era antiguamente una columna de cera, desti-

nada á alumbrar la Iglesia, durante la noche de Pascua que iba á empezar. En este cirio se fijan cinco granos de incienso en forma de cruz, y siempre se ha mirado como el primer símbolo de la Resurrección del Salvador. A la bendición del cirio sigue la lectura de muchos pasajes del antiguo Testamento, llamados profetas; todos hacen relación al bautismo; dicens entre ellos varios tratos, el último que se canta tomado del salmo 41 «Como el ciervo sediento suspira por las fuentes de las aguas, etc.» estaba ya en uso en el siglo IV, según San Agustín. La oración que sigue á este cántico era una expresión del ardiente deseo que los catecúmenos tenían de recibir el bautismo, que se administraba solo este día y en la vigilia de Pentecostés, salvo caso de urgente necesidad. La bendición de la fuente ó pila bautismal se hacía como se practica hoy: en el agua se mezcla óleo de catecúmenos y el santo crisma que el obispo consagra el Jueves Santo. Después seguía el bautismo de los catecúmenos, y á continuación recibían el sacramento de la Confirmación.

Conforme á la disciplina vigente, hecha la bendición de la Pila, continúan las letanías de los Santos señaladas para el sábado en el Misal. La misa se celebraba antiguamente á la hora de la Resurrección del Salvador en la cuarta vigilia de la noche. En esta misa la Iglesia dejaba y deja sus vestidos de duelo y mostraba con cánticos de alegría, con iluminaciones, perfumes, ornamentos magníficos y otros indicios de regocijo el gozo que tenía y tiene de ver á su esposo salir del sepulcro y tomar una vida nueva para comunicarle á sus hijos. Al *Gloria in excelsis* se descubren las imágenes y se tocan las campanas. Después de la Epístola se empieza la solemnidad pascual con el cántico Aleluya. Es la Aleluya un cántico de alabanza, compuesto de palabras hebreas que, de un modo más enérgico que lo que nosotros podemos expresar, significan alabar á Dios con gozo y alegría. Como la ceremonia del bautismo de muchas personas era muy detenida, la misa era más breve que de ordinario y lo mismo las vísperas, pues todo el oficio se hacía en la noche. En la actualidad todo se practica como en el antiguo, si exceptuamos el bautismo.

Donativo importante. En la lista número 18 de suscripción para el socorro de los pueblos arruinados, publicada en EL DEFENSOR de 16 de enero último, aparece á nombre de D. Antonio García, corrajero de la Real Casa, en Trujillo, una pérdida de 222 50 pesetas. Por falta de espacio y sobre de qué hacer no hicimos constar entonces, y hoy salvamos gustosos la omisión, que la cantidad remitida á este periódico solo es una parte de mayor suma recaudada en aquel pueblo, por virtud de la generosa iniciativa de los señores D. Antonio García y D. Félix Solís, presidente y secretario respectivamente de una importante *Sociedad de Socorros* que existe en aquella población. Al mismo tiempo que se nos enviaba el indicado donativo remitían á los señores Spiteri y Enciso de Málaga igual cantidad, y otra á Valencia para el socorro de las víctimas de las inundaciones. Tan generoso proceder es digno del mayor aplauso.

Comunicado. Suscrito por los señores D. Joaquín de Campos, D. Antonio Nogales, D. Juan M. Pérez, D. Francisco Jiménez, don Francisco Curiel, D. José Jaimes, D. José Rodríguez, D. Félix Calvo, D. Emilio Sanjuan, D. Andrés Nogales, D. Gregorio Fernandez de Córdoba, D. José Carrillo, don Antonio Aguayo García, D. Antonio Espejo, D. José M. Corrales, D. Bonifacio Jiménez, D. Antonio Polonio Alcaide, D. Nicanor Valverde y D. Antonio Calle, hemos recibido de Loja un comunicado en el que, de un modo terminante, se declara que es inexacto el rumor que acogimos en el número 24 de marzo último, respecto de la formación de un expediente contra el ayuntamiento fusionista de aquella ciudad, y añade que no es cierto que dicha corporación dejase de ingresar en las arcas municipales la suma de 34 000 y pico de pesetas á que dicho rumor se refiere. Los firmantes del comunicado,

que tienen motivos para saber la verdad, pues son las personas que constituían aquel ayuntamiento, nos ruegan hagamos constar sus declaraciones. Quedan complacidos.

El Santo Entierro. Saldrá á las cuatro y media de la tarde de hoy, de la iglesia del Salvador, y recorrerá las calles siguientes:

Placeta del Salvador, calle de San Agustín, cuesta del Chapiz Alto, San Martín, Buena-ventura, Agua, Muñozes, volviendo por la referida calle del Agua, plaza Larga, Panaderos y últimamente al Salvador.

Los pasos del sepulcro, la Virgen y San Juan, saldrán de San Luis, incorporándose en la cuesta del Chapiz con la cruz.

La Virgen de la Soledad, del Salvador, irá San Luis.

Acompañarán á dicho acto religioso las bandas de música del Hospicio y Maestranza.

Una desdicha. Se nos dice que en las enfermerías del hospital de S. Juan de Dios, que visita el Sr. Godoy, existe un enfermo de Nigüelas, al que por consecuencia de daños sufridos en los pasados terremotos, dicho cirujano ha tenido necesidad de amputarle las dos piernas, lo cual deja á este infeliz, que es un jóven de 34 ó 36 años, en la tristísima condición de arrastrarse por esas calles pidiendo una limosna para alimentarse el día en que reciba el alta.

—«¿No habrá—nos preguntan—una persona caritativa que pueda y quiera proporcionar á este desdichado un aparato ortopédico que le permita hacer una vida menos aflictiva?» Creemos que sí, y por eso advertiremos, que no parece está lejano el día de su curación completa, y que si tan caritativa acción ha de llevarse á cabo, convendría apresurarse para que pudiera oportunamente adquirirse aquel, el paso que se llevaba tan hermosa esperanza al tan oscuro porvenir de un desgraciado.

Diputado. Hallase en Granada, de regreso de sus posesiones de Cázulas, el distinguido y popular diputado D. Francisco Bermudez de Castro.

Arquitecto. Ha regresado á esta capital el distinguido arquitecto D. Francisco Ja-reño.

Diputación. No habiéndose reunido anteayer, por falta de número, la asamblea provincial, el gobernador la ha citado de nuevo para el 10 del corriente.

Desde Loja. De esta ciudad nos dicen, que es muy elogiada y agradecida por todos la conducta del señor vizeconde de Aliatar en favor de los vecinos de Loja, á quienes han perjudicado los temblores de tierra. El vizeconde de Aliatar organizó en el teatro Español de Madrid una brillante función, cuyos pingües productos invertirá en socorrer las necesidades de Loja, adonde llegaría anoche probablemente con dicho objeto.

La corrida de beneficencia. De Córdoba telegrafían diciendo que ya están comprados los toros y ajustados los toreros que tomarán parte en la corrida que se prepara á beneficio de las víctimas de los temblores de tierra en esta provincia.

Las siete palabras. Hoy, á las doce, se ejecutará en el templo de Santa Escolástica la célebre composición del maestro Haydn. Predicará el R. P. Miguel Morz, de la Compañía de Jesús.

Café de la Alameda. Mañana quedará abierto este antiguo establecimiento, en el local que antes ocupaba en el Campillo, frente á la fonda del mismo nombre, que ha sido reedificado en las mejores condiciones para dicho objeto. Hemos tenido el gusto de visitarlo, y hemos quedado agradablemente sorprendidos por su elegantísimo al par que sencillo decorado, siendo sin disputa uno de los mejores de esta capital.—Auguramos á los señores Iniesta, dueños del mismo, un feliz éxito, dada la acertada disposición y comodidad con que todo está dispuesto.

Asuntos militares. Se ha remitido á la comandancia de Granada, cédula de cruz de primera clase del mérito militar, expedida á favor del alférez D. Esteban Martín.

ADVERTENCIA.

Mañana no se publicará este periódico.

OTRA.

De un día á otro se repartirá á los suscritores de «El Defensor» el almanaque-gula con que, según su costumbre anual, los obsequia este periódico. Por motivos fáciles de comprender se ha retrasado extraordinariamente la tirada y publicación de dicho almanaque.

La caridad en Cuba.

Hemos recibido la colección del importante periódico *El Diario de la Marina* que se publica en la Habana, que comprende desde el día 5 de marzo hasta el 15 inclusive.

La suscripción pública promovida por la Sociedad de Beneficencia Andaluza para socorros de las víctimas de los terremotos ascendía últimamente á 21 573 pesos oro 65 centavos y 74 093 pesos en billetes.

En la imposibilidad de transcribir á nuestras columnas todos los detalles que publica el periódico antes citado, diremos, que á tan brillante resultado han contribuido últimamente la provincia de Puerto Príncipe en colectas hechas por los párrocos de la Soledad, Santa Ana, La Caridad, Santo Cristo y Mayor; una función efectuada en el teatro Principal por la excelente compañía dramática del primer actor Sr. Pildain; la colecta de la Sociedad de socorros *La Union*, y el producto de una lidia de gallos, y de una función efectuada por la sociedad popular de Santa Cecilia.

La suscripción hecha en Trinidad; la practicada en la sociedad *Símbolo de la Fé*; lo remitido por la compañía de seguros contra incendios *El Iris*; el producto de una función celebrada en el teatro *Irijos*; el de la suscripción del ingenio *Maria* situado en la jurisdicción de Colon y la del pueblo de Guayabal.

Además una persona (D. V. y P.) ha contribuido con varias fracciones de billetes de la Real lotería de la Isla, manifestando su deseo de que si se obtiene el premio mayor, se distribuya por partes iguales entre los pobres de la Isla y los de los pueblos sinistrados.

Todas las cantidades han sido remitidas al señor marqués de Sandaval, presidente de la Beneficencia Andaluza, á quien tanto deben nuestros desgraciados hermanos.

En la fábrica de tabacos «La flor de Cuba» se inició una suscripción, que produjo 305 pesos 70 centavos.

El Colegio Notarial también realizó una suscripción con el mismo objeto y se organizó una estudiantina con el título de «Colon» para allegar más recursos á la suscripción pública.

También hemos recibido el *Boletín Eclesiástico* del obispado de la Habana, correspondiente al 2 de febrero, y la suscripción iniciada por el mismo en favor de las víctimas supervivientes de Andalucía, ascendía á 2 484 pesos oro 45 centavos y 5 397 pesos en billetes.

Desde Alhama.

Sr. Director de EL DEFENSOR DE GRANADA.
30 de marzo de 1835.

Muy señor mío: Aunque es en contra de mi costumbre publicar las obras de caridad que uno hace por no ser conforme al Evangelio que dice: «lo que hagás con la mano derecha que no lo sepa tu izquierda.» sin embargo, para satisfacción de los donantes que me han hecho su representante, y para cumplir la promesa que dí á V., voy á hacerle una corta reseña de mi viaje á esta y á Zafarraya.

Eran las diez de la mañana del viernes 27, cuando en compañía de dos personas salí de Granada. El sol lucía en todo su esplendor, y el hermoso azul del cielo, unido al grato ambiente que se respiraba, convidaba á esta escursión. Nada de notable sucedió en el camino, á no ser unas limosnas que se repartieron á algunos trabajadores del campo. Pasamos por Cacín, que continúa acompañado en chozas, algunas tan poco higiénicas, que más parecían albergues de inmundos animales. Verdad es que la situación ha mejorado

un tanto, y ya hay madera cortada y se prepara á mejorar los daños causados por los terremotos. Por fin á las nueve de la noche divisamos la ciudad de Alhama, que por su posición topográfica tan pintoresca me recuerda una hermosa ciudad de Alemania, centro de instrucción y renombrada por su célebre Universidad. La luna despedía sus plateados rayos sobre las paredes blanquecinas de sus edificios, presentando un aspecto encantador. Alhama sobre el Tajo, parecía una gigantesca matrona estendiendo sus brazos sobre las innumerables chozas levantadas á sus pies como para protegerlas y librarlas de nuevas desgracias. Los rayos de luz que salían de las casetas construidas á la entrada del pueblo, y el cuchicheo de las familias que las habitaban, parecían salir al encuentro del viajero é invitarle al reposo. Poco despues me hallaba en la posada de San Francisco descansando y preparándome á cenar, cuando un fuerte terremoto se hizo sentir alarmizando á las familias, que se salieron asustadas á la calle presintiendo nuevos infortunios. Algunos trozos de paredes cayeron, pero no hubo que lamentar desgracia personal. Des horas más tarde me retiraba al descanso.

A la mañana siguiente recorrí todo el pueblo y este no presentaba ya el aspecto que tenía la última vez que le visité para estidiarle, socorrer varias necesidades y recoger á una niña huérfana. Las calles están más transitables, aquel olor fétido que despedían ha desaparecido en mucho, los escombros se van retirando, muchas casas se han apuntalado, muchas paredes se han echado abajo y algunas casas se están reformando. Se vé en cierto modo un deseo vivo de mejorarlo todo y de volver al estado normal, el labrador piensa en arreglar locales para meter la cosecha, el pobre en buscar abrigo para sí y sus hijos. Lo que se necesita es la pronta protección oficial para reconstruir el pueblo y esta debe reconstruirse en el mismo sitio donde está. Alhama dejaría de serlo desde el momento que se reconstruyera en otra parte. Su posición topográfica que la embellece desapareciera y juntamente con ella desaparecería su gloria, su historia, su tradición, su vida, su todo. No hay causa geológica que pueda servir de pretexto para reconstruirla en otra parte y no tan fácilmente se puede echar por tierra la historia de un pueblo que está por encima de todo. Además construir Alhama en otro sitio costaría muchísimo dinero. He tenido el gusto de conocer en esta ciudad á los Sres. D. José Corral y D. Luis Montes, que con grande entusiasmo y un sincero amor hácia Alhama defienden el pensamiento de que esta ciudad se reconstruya en el mismo sitio que ocupa. Debo á estos señores su visita y sus finas atenciones conmigo. Al oír D. Luis Montes que yo trataba de contribuir á la reconstrucción de esta ciudad edificando una casa ó reconstruyéndola para que la habitase uno de los infelices de aquí ha querido ayudarme instigado por su amigo don José Corral poniendo á mi disposición un solar en una de las calles destruidas. La ciudad de Alhama debe de estar agradecida á estos señores que tanto se interesan por ella y tanto bien la dispensan.

Necesidades hay muchas que remediar.

Quien recorre las chozas ó las casetas y habla con las personas que las habitan, puede convencerse de que aquí puede emplear la caridad socorriendo muchas faltas. Las pobres familias que carecen del alimento necesario, la pobre viuda que no tiene quien se lo gane, la pobre mujer próxima á dar á luz, que no tiene ni pañales con que envolver al recién nacido, el que ha perdido toda su ropa y no tiene con que mudarse, el enfermo que no tiene para medicinas y para cuidarse y otros muchos con otras necesidades son para conmover el corazón de cualquiera persona. No dispongo de grandes cantidades para emprender grandes cosas en favor de estos pobres infelices, pero sí de pequeñas cantidades para remediar pequeñas necesidades y me he desprendido de ellas en favor de estos infelices repartiéndolos limosnas á diez pesetas, á cinco pesetas, á dos pesetas y á peseta entre los pobres habitantes de las chozas de abajo y de las casetas de arriba, en presencia de José Pérez López, de Francisco Ochoa Jiménez y de Francisco García Ruiz y de otras personas que me seguían. Pero son tantas, señor director, las personas necesitadas, tantas las que necesitan socorro, que es necesario ser un grande capitalista y traer mucho dinero para contentar á todas. Como quiera que la cantidad de que yo disponía era limitada, llegó el caso de que acabé de repartirla sin haber percibido de ella muchas personas y esto, unido al rumor que pronto se extendió por el pueblo de que habia un caballero en tal parte dando limosnas hizo que los días que estuve en Alhama, el patio y las escaleras de la posada estuvieran llenas de gente deseando entrar en mi cuarto y esperando mi salida. Muchas personas socorri también en la posada en presencia de las dueñas de la casa y también socorrí con diez pesetas á una viuda que el párroco de la ciudad me recomendó. A este señor le envié veinticinco pesetas para que también las repartiera entre las personas que él creyera más necesitadas, prometiéndole enviarle mayor cantidad tan pronto como mis recursos me lo permitieran. Con el corazón oprimido por las desgracias que pesan sobre Alhama y lleno de dolor al ver aquel montón de ruinas que tantas personas ha sepultado bajo ellas y con la satisfacción de haber cumplido mi deber y de haber remediado algunas necesidades, me despedí de esta ciudad tomando el camino de Zafarraya.

Juan Emeterio Fuente.

Cartera oficial.

Ayuntamiento de Granada. Edictos.—El Alcalde, etc., hace saber: Que habiendo sido aprobado por dicha Corporación el proyecto de presupuesto ordinario para el inmediato ejercicio económico de 1885-86, queda de manifiesto desde esta fecha y por el plazo de quince días en la Secretaría de este Ayuntamiento, á fin de que los vecinos de este término municipal puedan instruirse de él.—Lo que se publica para conocimiento de todos, en cumplimiento á lo dispuesto en la Ley municipal vigente.—Granada 1.º de abril de 1885.—R. de G.

E. Alcalde, etc., hace saber: Que terminada la reparación y arrecifado de la rouda, quedan en toda fuerza y vigor las prescripciones del bando de Buen

Gobierno, por las que se ordena que las diligencias, galeras, carros de transporte y demás que conduzcan cargas, se dirijan por el carril del Picon, callejon de Nevot, plaza de Gracia y calle de Rocogidas, á la plaza de San Anton.—Y con el fin de que no se dé lugar á la imposición de multa por la falta de cumplimiento á este precepto, se hace público por medio del presente, para conocimiento de todos.—Granada 31 de marzo de 1885.—R. de G.

Servicio de la plaza para el 3 de abril de 1885.—Parada, Cuba.—Jefe de día, D. José Pérez Herrera, teniente coronel de Antillas.—Jefe de retén para el cuartel de la Merced, D. Juan Ravina y Lázaro, comandante de Cuba.—Hospital y provisiones, 5.º capitán de Santiago.—Sargento de hospital y vigilancia, Antillas.—P. O., el T. C. Sargento Mayor, Guerrero.

Cultos.

Día 3.—Viernes Santo.—En la Catedral, á las seis, sermón de Pasien, que predica D. Francisco Ruiz Polo, á las ocho y media, se hacen los oficios, á las tres y media se cantan las tieneblas.—Los oficios serán en Zafra, á las cinco y media; en la Presentación y Rocogidas, á las seis; en Ntra. Sra. de los Angeles, á las seis y media; en la Piedad, Santa Catalina, Angel Custodio y Santa Paula, á las siete; en los Escolapios, Hospitalicos, Carmelitas y las Calderonas, á las ocho; en la Real Capilla, la Encarnación, San Bernardo y Santa Escolástica, á las ocho y media; en el Salvador, San Idelfonso y San Juan de Dios, á las nueve; en San Pedro, San Justo y Capuchinas, á las diez; en San Andrés, á las diez y media, en el Sagrario, San Matías, San Ceclilio y la Magdalena, á las once; en Ntra. Sra. de las Angustias, á las doce.—En San Juan de Dios y Santa Escolástica, sermón de siete palabras, á las doce.—En la iglesia del Salvador, á las cinco, la procesion del Santo Entierro de Cristo.—Hay sermón de Soledad en San Matías y en San Justo; en esta predica el señor Canónigo Magistral; en San Andrés, D. José Ramos; en la Magdalena, D. Gaspar Carrasco; en Santa Escolástica, D. Cipriano Sevillano; en los Escolapios, el P. Santiago Serrano; en San Ceclilio, el P. Francisco Torres; en Santa Ana, el P. Miguel Mora; en San Bernardo, D. José Reyes, y en Santa Paula D. Francisco Gomez.

Día 4.—Sábado Santo.—Los oficios se harán en la Catedral, á las siete y media; la misa mayor á las nueve y despues misa de privilegio en la capilla de Ntra. Sra. del Pilar. A las tres completas y salve.—En las demás iglesias los oficios á las seis, y en la Real Capilla á las ocho.—En San Juan de Dios, á las once, se celebra misa de privilegio.—En la Inmaculada Concepcion, Ntra. Sra. de los Angeles, las Angustias, Carmelitas calzadas, San Justo, San Andrés, Comendadoras, Zafra, Santa Escolástica, San Juan de Dios y la Magdalena, salve y letanía.—Visita de la Corte de María.—Ntra. Sra. de los Dolores, iglesia de San Justo.—Día 5. Jubileo de las 40 horas iglesia de Zafra.

Cartas á «El Defensor.»

Madrid.

1.º de abril de 1885.

Todavía hoy se nota mayor desanimacion que ayer, á lo que contribuye la falta de noticias del extranjero, mayormente de Francia, que tanto interés despertan entre nosotros.

Aun no ha formado ministerio Freycenet, á lo menos hasta esta mañana, fecha de los partes recibidos esta tarde en Madrid. Notábase grandes dificultades para reunir hombres de los distintos lados de la cámara; creíase poco menos que imposible la entrada en el nuevo ministerio de algunos de los ministros del actual, incluso el de Correos y telégrafos Mr. Cochery; y la prensa no cesa de publicar candidaturas y más candidaturas sin otro fundamento que rumores y solo rumores.—Complica la situación el que los anarquistas, para aprovechar las circunstancias se han dado cita en la plaza de la Ojuna para celebrar un meeting monstruo de obreros sin trabajo para este tarde, de que hasta mañana no tendremos detalles.

De política interior, lo más saliente es ser ya pública la suspensión del ayuntamiento de Madrid, cuya órden se encuentra extendida, y que se comunicará así que Romero Robledo deje á Madrid, á fin de esta semana. Se han vencido, pues, las dificultades para formar la candidatura de los entrantes, y más que esto la que emanaba al tener que separar también á Bogaraya. Al cabo de este conflicto se resuelve no separando al alcalde sino á los concejales, si bien aquel, una vez que poseione á los nombrados, dimiitirá. El futuro alcalde es D. Alberto Bosch, actual subsecretario de Gobernacion.

La municipalidad que en breve regirá nuestra vida urbana, se ocupará en introducir grandes economías y mejorar los detestables servicios del ayuntamiento. El secretario sale también y se piensa en P. Cosío para sustituirle. En el mes próximo se verifican las elecciones, y Romero piensa en una candidatura de ganta de valer, y que no haya pertenecido hasta ahora al municipio. Así que las Cortes reanuden sus tareas, se promoverá debate sobre la suspensión de la corporacion popular, que iniciará y sostendrá D. Venancio Gonzalez. Tal es lo principal que se oye con este motivo.

Para la vacante que deja Bosch se indica á Corbalan, y para la direccion que este des-empaña se cuentan numerosos aspirantes. Aun en tan santos días como los que corren, los pretendientes ni descansan ni dejan de apelar á toda clase de armas para defenderse. Es una lucha sin tregua la de estos hombres, cuya felicidad parece que depende de ocupar una direccion ó puesto análogo. Los que contemplamos impasibles la naños ardoras, compadecemos de veras á tales criaturas. Y sin embargo, preciso es confesar que dada la manera de ser de nuestra política, los asuntos personales forman la base de su importancia.—F

El Sol y el Aguila. Compañías de seguros contra incendios.—Mediante los poderes generales que estas Compañías han otorgado á la titulada «La Union y el Fenix Español», á partir desde el primero del presente mes de abril, queda esta encargada de la administracion de todos los seguros que aquellas tienen contratados en España, hasta la espiracion de los mismos. Por virtud del indicado poder, «La Union y el Fenix Español» obrará por cuenta y en representación de dichas Compañías, en todos los actos que se origine desde la citada fecha.—En su consecuencia, los asegurados de «El Sol y el Aguila» en esta provincia, deberán dirigirse al Sr. D. Rafael de la Cruz Subdirector de «La Union y el Fenix Español» domiciliado en Granada, calle de Santa Teresa, número 1.

Seraphia.

la multitud os rodea por todas partes, y preguntais que quién ha tocado?

Empero Jesús dijo: «Alguno me ha tocado, porque he conocido que una virtud ha salido de mí.» Viéndome entonces descubierta, me aproximé toda trémula; me arrojé de nuevo á sus pies, confesé el deseo que me habia llevado á tocarle; y Jesús me dijo con gran mansedumbre: «vete en paz, hija mía; tú se a te has curado.»

Desde aquel día no padeció más; y para eternizar mi reconocimiento á mi divino bienhechor, he hecho levantar no lejos de mí esa un grupo de bronce que representa á Jesús de pie, lleno de gracia y de autori ad, y á mí, pobre enferma, arrojada cerca de él, extendiendo mis manos hácia la orla de su túnica. Ya lo veo Seraphia: el Señor es grande en su misericordia, y ha llegado el tiempo en que la paz y la justicia se desan óculo de alianza (1).

Tal fué señor la relacion de mi amiga, confirmada por el vigor sobrenatural que acobasó de renimmar su debilitado cuerpo. ¿Que os diré? Yo también concebí el deseo de ver y de oír á Jesús, á Jesús el hijo de María; á Jesús, por quien mis hijos, víctimas tiermas habian sido inmolados en su misma cuna. Supe que se dirigia hácia la Ciudad Sant, hácia Jerusalem, y me mezclé á la innumerable muchedumbre que de día y de noche le seguia; y que por recoger el maná de sus palabras olvidaban el alimento de su cuerpo. Os fundida con aquellos pobres que evangelizaba, os sus enseñanzas: no os las repetí é yo, señor: las obras de mi Dios hablarán, yo lo espero, al emperador, y tal vez entonces quer-

(1) Véase San Lucas, capítulo 8.º Según el testimonio de Eusebio de Cesárea y de otros muchos autores dignos de fé, la mujer que padecía de hemorragia, hizo levantar aquellas dos estatuas en testimonio de su gratitud; y estas dos estatuas fueron destruidas por las órdenes de Juliano, el apóstata.

rá conocer las leyes de aquella sabiduría encarnada, bajada de los cielos para iluminar á todas las criaturas. Yo me sentia cambiada, mi dolor se convirtió en alegría, mi abatimiento en esperanza, y un himno de gozo se alzó en mi corazón hácia mis hijos inocentes gloriosos mártires de Cristo; hácia mi esposo, hombre justo que tanto habia deseado el rante de Israel. Temores demasiado legítimos para Jesús, para mi maestro, turbaron solo mi serenidad: el infierno entero se armaba contra él; y él mismo habia prometido su próximo juicio...

Ira hácia la época en que los judíos celebraban la Pascua; la víspera del sábado... Desde por la mañana, Jerusalem no fué más que un motin, una sedicion... Jesús, vendido por uno de los suyos, acababa de ser entregado al príncipe de los sacerdotes... Con el corazón desgarrado de angustia, agobiada de terror, escuché la relacion de los ultrajes de que habia sido objeto aque Rey de los reyes en casa de Caifas, durante aquella terrible noche, cuyos infernales secretos solo serán conocidos en el día grande de las justicias del Señor... De hora en hora nuevas noticias llegaban á mi oído: el gobernador de la Judea acabada de enviar á Jesús al Pestrarca Herodes... este, rodeado de una imo ente corte, se habia burlado del hijo de Dios... Arrastrado delante de Pilatos, sufrió el castigo de los escaivos, y una soldadesca cruel coronó de espinas al Dios que se habia hecho hombre por salvar á los hombres... Habiendo Pilatos cedido vergonzosamente á los freréticos furrores del pueblo, habia querido lavar sus manos de una sangre que le cubria para siempre, y habia llevado á Jesús á la muerte; y él, siempre perfectísimo, siempre sumiso, parecí sentir por sus infames verdugos un amor más fuerte que la muerte!

Estaba pronunciada la sentencia; ya la comitiva se dirigia á Gógota... Iba á pasar por delante de mi casa... ya oia los clarines de la caballería romana... Inmediatamente tomé la resolucio: me coloqué en el dintel de mi casa, y aguardé. Vi á los orgulosos y ricos fariseos, llenados de una sanguinaria arrogancia, presidiendo sobre sus rápidos caballos la marcha del Ju to, agobiado bajo el peso de la cruz. V á Poncio Pilatos con el rostro palido bajo el brillante casco: le miré cara á cara, á fin de reconocerle ante el trono del Juez á donde compareceremos todos... Vi hombres con aire salvaje que llevaban riendo las

escaleras, las cuerdas y los clavos... Un populocho sediento de sangre llenaba la calle, y ocultaba Jesús á mis miradas. No oía más que blasfemias, horribles sarcasmos; los niños llevaban piedras en el regazo de sus vestidos para arrojarlas bajo los pies exsangrentados del Salvador... ¡Por último la vil... palido, ensangrentado, cubierto su divino rostro de aque-rosas escupiduras, conservando la vida por un divino esfuerzo, y vacitando bajo el enorme peso con que habian cargado sus heridos hombros.

No pude contenerme á aquella vista; ninguna fuerza humana hubiera sido bastante á detenerme, me adelanté en la calle, me dirigí hácia Jesús, y quitándole el velo, caí á sus pies, diciendo: —Permitidme enjugar el rostro de mi Señor.

Tomé Jesús el velo, le aplicó sobre su rostro, me lo devolvió, dándoms las gracias. Estreché el velo contra mi pecho y volví á mi casa perseguida por las impresiones de la muchedumbre, tembéndome por dichosa de tomar parte en el cáliz del Señor. Desplegué aquel velo: llenz de alegría, de terror, de ternura, vi que Jesús, usando en favor de una pasedora de su supemo poder, habia impreso sobre aquel lienzo su rostro tal cual yo acababa de verlo de figurado y sangriento. Permanecí en mi morada contemplando el precioso recuerdo que me habia legado el Salvador... Tres horas despues todo se habia consumado... Jesús habia muerto... y el universo estaba rescatado.

Tal fué la relacion de Seraphis. Tiberio la habia escuchado con profunda atencion... la dijo, bruscamente: —¡Mujer, enéñame ese velo!

—Señor, vedlo aquí,—respondió Seraphia, abriendo por medio de una llave de plata su cajita de cedro: sacó de ella un largo velo de lana blanca, y desplegándolo á los ojos del emperador, dijo interiormente: —¡Dios mio, mostrad vuestro poder!

blado en su corazón. En el mismo instante, incorporándose en su lecho, exclamó:

—¡Tu Dios es un Dios poderoso, mujer!... Estoy curado.

Seraphia cayó de rodillas y adoró en silencio. Tiberio respetó sus piadosas efusiones, y despues de un largo tiempo, la dijo con dulzara:

—Quédate á mi lado, se dará en Roma una casa y esclavos, servirás á tu Dios en paz, y alguna mujer, lo juro por tu Dios, ni aún la misma emperatriz, ni aun la sacerdotisa de Vesta estarán más rodeadas de honores y riquezas que tú.

—Os doy las gracias, señor, pero no formo en este mundo más que un deseo, el de vivir y morir al lado del sepulcro de mi maestro.

—¿Vas á volver á Jerusalem?

—Sí señor.

—Te daré oro...

—No tengo necesidad de él.

Llevarás al menos perfumias para quemarlas en el sepulcro de Jesús.

—Los ofrezco por vos, señor, si que no habita habita ya aquel sepulcro, sino que reina glorioso en el cielo.

—¿No quieres otra cosa?

—Señor, quisiera que pudieseis confiar la fe de mi Dios, que acaba de daros una prueba de su poder.

—Eso sería abdicar el imperio... las divinidades protectoras de Roma se vengarían.

—¿Puede veograrse a nada?

—¡Adios, mujer; adios! Todo el tiempo que yo gobierno en el mundo, te prometo que nunca seran molestados los discípulos de Cristo; ahora, vete.

Seraphis le dejó, y volvió á Jerusalem. Los judíos la perseguiaron, y la encerraron en una prision, donde murió de hambre por amor á Jesucristo. La tradicion cristiana ha conservado el recuerdo de aquella piadosa mujer, pero se a da comumente el nombre de Verónica, de Vera Icon, verdadero retrato, en memoria de lo que el Salvador hizo por ella.

El Conde de Fabraquer.

SECCION DE ANUNCIOS.

Vino de Burdeaux. Los de la acreditada marca de S. Liebenau y Compañia...

Blanco, dentista, legalmente autorizado, ofrece á este ilustrado público extraer dientes...

Se vende un brik enganchado, unas tinajas de aceite y sobrantes de obras.

D. Manuel Orejuela. Cirujano dentista, socio de Medicina de Madrid, participa á sus muchos favorecedores...

VALDEPEÑAS. En el antiguo y acreditado establecimiento de Felipe Nieva, situado en la calle de Recogidas...

LA NUEVA FUNERARIA. Esta oficina abierta á cualquier hora del día ó de la noche, se encarga de proveer los útiles necesarios...

Fonda de los Siete Sueños. BOSQUE DELA ALHAMBRA. La deliciosa posición que ocupa el renombrado Hotel de los Siete Sueños...

La Esperanza. Casa de huéspedes de Rosario Gonzalez, placeta de la Esperanza, 15.

Gran almacén de música y pianos de Antonio Sola.

Partido completo de pianos de las mejores y más acreditadas fábricas. Los hay de pequeña cola de potentes y sonoras voces.

Se vende en el pueblo de Castil una fábrica de vidrio, de la propiedad de D. Luciano Marquez Martinez...

Se vende un armario y varios muebles. Moral de la Magdalena, 23.

Boca. El tesoro Universal de la boca, calma instantáneamente los más fuertes dolores de muelas, no da lugar á sufrir úlcera en las encías...

Tenirse los cabellos y la barba con el Agua Romana que no tiene rival entre cuantos tratamientos existen...



Reina Madre y sus A.A. la Infanta y Duque de Montpensier favorecen al señor Chico con sus compras.

LOS ACREDITADOS VINOS Y AGUARDIENTES ESPECIALES DE GÓJAR.

procedentes de las bodegas de la Excmo. Sra. Viuda de Villanova é Hijos, premiados en la Exposicion Regional de Cádiz...

Table with columns for 'VINOS', 'Arb. Bt.', and 'Arb. Bt.' listing various wine and spirit types and prices.

Aviso importante. Se descuenta 1 real 50 céntimos por botella vacía de la casa, pero no se cambia el liquido en el establecimiento...

IMPRESA DE EL DEFENSOR DE GRANADA.

Está abierta al servicio público la imprenta de EL DEFENSOR DE GRANADA, en la que se admiten impresiones desde las más económicas hasta las de mayor lujo...

Table listing services offered by the printing press, such as 'Letras de cambio', 'Libros, folletos', 'Libros talonarios', etc.

PRONTITUD, PERFECCION Y ECONOMIA. tal es el lema del establecimiento. Los últimos adelantos tipográficos, las funciones más hermosas procedentes de fábricas alemanas...

COMPANIA COLONIAL

Fundadora en España de la fabricación de chocolate á vapor. Provedora efectiva de la Real Casa 22 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

Chocolates GRAN MEDALLA DE ORO. SOPAS COLONIALES Medalla de bronce.

ACREDITADOS CAFÉS LOS UNICOS PREMIADOS. en las grandes exposiciones de Viena y Filadelfia. GRAN SURTIDO DE TÉS SELECTOS...

Se vende en el ingenio San Fernando, de Atarés, la pulpa, excelente alimento para el ganado vacuno y los cerdos...

ABANIQUERIA VALENCIANA.

Grandiosa colección en abanicos propios de la estación para teatro y bodas. Especialidad en abanicos con vistas de Granada...

Piano. Se vende uno muy barato, con cinco octavas y media, ocho pies, con rueda, forma antigua y buen estado.

No comprad calzado sin ver antes los del magnifico establecimiento LA SEVILLANA, 60, ZACATIN, 60, GRANADA.

Esta casa es sucursal de la gran fábrica de calzado de Francisco Chico Ganga de Sevilla, (Sierpe, 23) cuya reputacion es bien conocida...

No más tos. JARABE PECTORAL DE O' CON.

Alivia rápidamente y cura las toses antiguas y rebeldes, catarros agudos y crónicos, asma, ronquera, irritaciones de garganta...

FABRICA DE CERVEZA La Alhambra.

Inglés pale-ale, docena de medias botellas. 18 rs. Alemana ó Baviera, id. id. id. 18 rs. Española de mesa, id. id. id. 12 rs.

El Artista. Litografía, Mendez Nuñez 47. En este antiguo y acreditado establecimiento se hacen tarjetas con prontitud y toda clase de trabajos con perfeccion y economia.

Se vende una máquina de coser, de pie, sistema Singer. Darán razon, placeta del Gozo, número 10.

No comprad muebles sin antes ver los del antiguo y acreditado establecimiento de Antonio Ruiz, calle de la Colcha, núm. 15, donde encontrarán un completo y extraordinario surtido de todas clases...

La Sultana. Se han recibido novedades para Señora Santa. Pañes de Lyon, gros y Rastimitos negros, merinos, tamesis, cachemires de escocia y otros nuevos tejidos negros para vestidos.

Granadinas lisas, azaragadas y brochadas para mantos, velitos, velos cuadrados y de forma. Elasticotones, tupelines, gergas, tricots y castores negros para trajes de caballero.

Piano se vende uno bueno vertical. Darán razon, Picos, 15.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL, (ANTES EL FENIX ESPAÑOL.)



COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS. GARANTIAS Capital social, 48 000.000 Rvn. efectivos. Primas y reservas, 106.349.768'47 Rvn. 19 años de existencia.

Esta gran compañía nacional, cuyo capital de 42 millones de reales no nominales sino efectivos, y superior al de las demás compañías que operan en España; asegura contra el incendio, sobre la vida y el riesgo marítimo.

Se vende en el pueblo de Castil una fábrica de vidrio, de la propiedad de D. Luciano Marquez Martinez...

De Cádiz para Montevideo y Buenos Aires Saldrá el día 11 de Abril de 1885, el magnifico y grandioso vapor correo italiano.

Admite carga y pasajeros para ambos puntos. Compañías en Cádiz, Alameda, 7, Sres. Odeiro y Ferro. En Granada, para informes, Viceconsulado de la República Argentina, G. Savater, Párraga, 2.

LA URBANA. LA MAS ANTIGUA DE SU CLASE EN ESPAÑA.

Compañía de seguros sobre la vida, contra accidentes y contra incendios. A PRIMA FIJA. Director en esta provincia, D. Juan Manuel Villana. Oficina, Progreso 5.